

# Desafío de la Libertad de Expresión en América Latina



*El uso de nuevas tecnologías, la redefinición del perfil del comunicador; la innovación de los mecanismos de restricción de información, el surgimiento de grupos de poder interesados en el manejo de los medios, la intolerancia como principio de incomunicación y la aspiración del lector como creador de un pensamiento crítico son algunos de los retos de la comunicación en la región latinoamericana que vislumbran el jurista Pedro Nikken, el líder sindical Gregorio Salazar y el investigador Carlos Correa*

## ■ Nadia Goncalves

**D**e significativo valor es el futuro de la libertad de expresión y los retos que le deparan a los comunicadores y a la sociedad en América Latina. Pedro Nikken, abogado y ex presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos; Gregorio Salazar, Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores en Prensa; Carlos Correa, defensor de los Derechos Humanos, Director Ejecutivo de la Asociación Civil Espacio Público conversaron sobre el pronóstico del derecho de comunicarse en un contexto lleno de intolerancia, radicalismos, inseguridad y choques de poder.

El investigador de la comunicación Marcelino Bisbal fue el moderador de la reunión. En la conversación también estuvieron el periodista Sebastián de la Nuez, antiguo defensor en el medio impreso venezolano *Últimas Noticias* y los docentes universitarios e investigadores Carlos Delgado Flores y Jesús María Aguirre.

### LA INDISPOSICIÓN COMO INSTRUMENTO DE LA INCOMUNICACIÓN

#### Pedro Nikken

Hay varias cosas presentes en Venezuela y en varios países de América Latina. Es difícil el florecimiento de la libertad de expresión en todas sus dimensiones y en toda su utilidad social dentro de atmósferas signadas por la intolerancia. Cito a Antonio Machado:

—*Continúe usted, señor Rodríguez, desarrollando el tema.*

—*En una república cristiana —habla Rodríguez, en clase de oratoria—, democrática y liberal conviene otorgar al demonio carta de naturaleza y de ciudadanía, obligarle a vivir dentro de la*

*ley, prescribirle deberes a cambio de concederle sus derechos, sobre todo el específicamente demoníaco. El derecho a la misión del pensamiento. Que como tal demonio nos hable, que ponga cátedra, señores. No os asustéis. El demonio, a última hora, no tiene razón; pero tiene razones y hay que escucharlas todas.*

Los males que muchas veces tenemos para el manejo de la libertad de expresión tienen que ver con la indisposición para atender a las razones del otro. Quizás Venezuela sea un ejemplo extremo; pero de una manera o de otra, cuando se lee la prensa de Sudamérica uno se da cuenta de los choques de intolerancia que existe entre el gobierno y sus críticos. Cuando hay ambiente de intolerancia, la tendencia es a demonizar todo lo que no sea las propias razones. No atender a las razones del otro crea una perturbación en la construcción de la opinión pública y una perturbación en la emisión del pensamiento y el ejercicio de la libertad de expresión.

En ese sentido, en Venezuela y en otros contextos uno ve que los medios, tanto estatales como privados, tienen tan extremas posiciones. En el fondo ninguno de los dos se preocupa por la verdad, sino por desmentir la del otro. Al final termina siendo una guerra de medias verdades o de mentiras puras y simples. Tenemos un problema muy antiguo que es el manejo de la verdad y de qué manera ésta y la libertad de expresión deben alcanzar un grado de armonía en su función social.

Con frecuencia se confunde la propiedad de los medios y la libertad de expresión. La primera está definida en el código civil como un derecho de usar, gozar y disfrutar una cosa de manera exclusiva sin otras limitaciones y obligaciones establecidas en la ley. El Código Napoleónico va

más allá, y dice que es el derecho de usar y gozar las cosas de una manera absoluta. Tiende a lo absoluto, a tal punto de que — como se dice en la doctrina jurídica— es más fácil decir lo que el propietario no puede hacer a enumerar lo que puede hacer. La libertad de expresión es diferente. No tiene este carácter absoluto de la propiedad, y cuando se ejerce profesionalmente tiene una función de ayudar a construir la verdad. En América Latina, tanto el periodismo de los periodistas como el de los editores es un periodismo deficitario. Hay una despreocupación por ir más allá, los intereses son superficiales, los temas son intrascendentes, parecidos al chisme, a lo que pasó el día anterior. Yo me pregunto, por qué en Venezuela no se hacen análisis en profundidad.

La libertad de expresión tiene la dimensión individual y dimensión social. Efectivamente, la intolerancia contribuye a debilitar y a perturbar la dimensión individual. Lo que queremos decir en la medida en que no nos lo oyen o nos descalifican o nos agraden por lo que decimos es un perjuicio que sufre el derecho individual que impide expresarnos libremente.

#### **EL PREDOMINIO DE LA INFORMACIÓN SOMERA**

Pero también la libertad de expresión se vincula con el derecho a la información. Al apego por buscar la verdad, por buscar qué es lo que en realidad ha pasado —no quiero decir veraz, porque hay diferentes ópticas. No se trata de una verdad absoluta—. Que en definitiva, que no se presente una cosa superficial sino que el conjunto de investigaciones contribuyan a la formación de opinión en una sociedad democrática. Una manera de que el periodismo contribuya a hacer historia actual.

Siento que hay mucha superficialidad, tanto en los periodistas como en los editores. Naturalmente, hay excepciones pero se procura la noticia que venda, la nota que atraiga, que no cueste demasiado trabajo, que no hace falta cultivarse demasiado, que no hay que estudiar mucho.

En relación con la prensa latinoamericana percibo estos dos puntos que tocan algunos casos a la parte individual y otras al tema de la verdad. Por cierto, el tema de la verdad, la idea de que la propiedad y el derecho de expresarse se confundan lo vemos en el que tiene la propiedad de un medio y siente el derecho a decir las cosas como quiera, presentarlas de una manera sesgada o de censurar y excluir



**Pedro Nikken**

“

**En América Latina, tanto el periodismo de los periodistas como el de los editores es un periodismo deficitario. Hay una despreocupación por ir más allá, los intereses son superficiales, los temas son intrascendentes, parecidos al chisme, a lo que pasó el día anterior. Yo me pregunto, por qué en Venezuela no se hacen análisis en profundidad.**

”

ciertos tipos de información. Ahí hay un punto en el cual se producen sesgos que poco contribuyen a la libertad de expresión.

Con estas pinceladas digo algunos problemas que me parecen reales y que afectan no solamente el derecho y la utilidad del derecho. La libertad de expresión no es un derecho como todos los demás. Es un derecho instrumental, a través del cual

se ejercen otros derechos. Allí tenemos mucho por hacer en el periodismo latinoamericano.

#### **LA LUCHA POR UNA CULTURA DE LA SEGURIDAD**

##### **Gregorio Salazar**

Hemos llegado a estos extremos que plantea Nikken que abarca desde la misma concepción del trabajo editorial periodístico hasta los desafíos que hay en la dispensa de la libertad de expresión y en la garantía para el ejercicio del periodismo.

Hay un fenómeno reciente latinoamericano que ha impactado mucho en el enriquecimiento de nuevos periodistas que es la polarización política —que se aprecia en países como en Venezuela, Bolivia, Nicaragua y en menor medida en Ecuador— y un discurso que tiende a considerar todos los registros de realidad que no coinciden con la visión que se tiene desde el poder como un atentado contra la verdad, contra el interés de la población, contra los intereses nacionales.

Ahora, si de verdad este tema es complejo, abordarlo desde las perspectivas de los trabajadores lo hace mucho más difícil. Porque entre editores y periodistas surgen intereses en conflictos, diferencias que a veces se resuelven con una buena dosis de democracia, de participación y respeto mutuo. Pero en la mayoría de los casos a los periodistas les es difícil ejercer su profesión con el respeto que merecen por el producto de su labor y en condiciones decorosas de trabajo.

En el caso de los sindicatos latinoamericanos —sobre todo los que están afiliados a la Federación Internacional de Periodistas— no solamente tratan de defender, ejercer, proponer y reforzar dos derechos fundamentales como la libertad de expresión y la libertad sindical. Además atienden lo que es la seguridad de los periodistas. En estos momentos, es una prioridad mundial de los periodistas. La profesión se ha hecho mucho más riesgosa. Desde hace años, los índices de los periodistas asesinados en América Latina no bajan de las 20 muertes. Este año tendremos 22, de las cuales 10 las ubicamos en México solamente por el tema del narcotráfico.

Los sindicatos hacen vida democrática. La concepción es que actúen como células vivas de la democracia. Que contribuyan a entender los valores de la democracia, de la libertad de expresión, de los

derechos humanos. Pero también a que el periodista aprenda a ejercer un periodismo que garantice el respeto de la sociedad y los distintos actores. Y además, pueda prepararse para atender su interés explícito, es decir, la seguridad concebida como un todo. Este es uno de los grandes desafíos para la Federación, estimular una cultura de la seguridad de los periodistas.

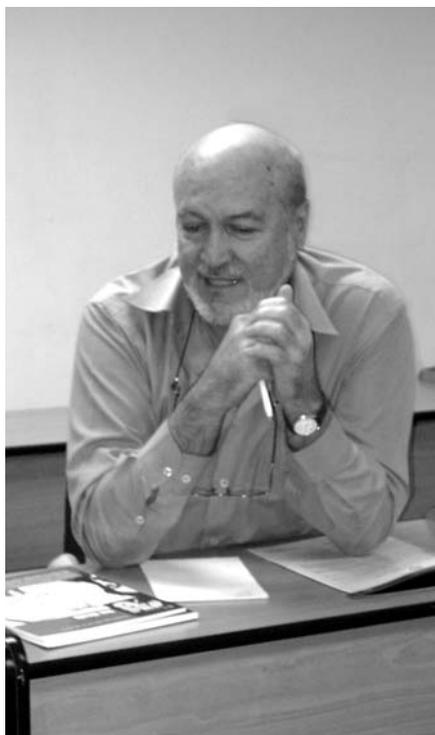
Una de estas líneas de acción ha llevado a la creación de una guía llamada *Noticias en Vivo*, traducida a más de 15 idiomas, mediante la cual se pretende que los periodistas adquieran esta cultura de preparación y resguardo en los entornos de violencia donde deben desempeñarse. Una cultura concebida con la inclusión de los propios dueños de medios de comunicación.

En América Latina es muy poco lo que se ha hecho, pero en otras partes del mundo sí. Hace 4 años, se creó el Instituto Internacional para la Seguridad en la prensa (*International News Safety Institute*). Varios de los medios de comunicación social más famosos del mundo acordaron con el Instituto de Prensa Internacional (IPI) y el Centro de Solidaridad de la Federación Internacional de Periodista (Ceso-Fip) crear este instituto para capacitar a los periodistas en el tema de la seguridad. En América Latina se han hecho algunos esfuerzos para capacitar a los periodistas, pero el solo hecho que esto implique tener acuerdo con la representación de los trabajadores en aquellas áreas donde no hay ejercicio de libertad sindical se convierte en algo bastante difícil de alcanzar.

En el caso venezolano, estamos bajo el impacto de una política muy marcada. Más allá de las acciones eventuales por las violaciones a la libertad de expresión o la violación a las garantías para el ejercicio del periodismo no conocíamos estas dinámicas. Con el agregado de que nuestras instituciones gremiales tenían una precariedad institucional endémica.

Lastimosamente en Venezuela hubo un descenso de la institucionalidad gremial, la participación de los periodistas y de la presencia de sus principales organismos gremiales, que todavía no nos hemos recuperado de ello.

Probablemente tampoco se haya asumido un debate respecto de la ética, sobre todo cuando es puesta en duda por un factor de poder, como el Estado, que le reclama a los periodistas venezolanos una revolución ética. Primero sin precisarlo y segundo sin que el propio gremio tuviera una respuesta acertada para eso.



Gregorio Salazar

“

**Una de estas líneas de acción ha llevado a la creación de una guía llamada *Noticias en Vivo*, traducida a más de 15 idiomas, mediante la cual se pretende que los periodistas adquieran esta cultura de preparación y resguardo en los entornos de violencia donde deben desempeñarse.**

”

Lo otro que creo es que esta preparación nos lleva a que no sabemos guardar la suficiente distancia de los hechos. Nos hemos involucrado en el fragor del debate político y esto nos expone, nos quita credibilidad. Esto se explica que ocurra por ejemplo en Haití, donde sabemos que muchas veces el periodista ha llevado el periodismo sin preparación ética, sin tener he-

rramientas para el manejo de datos, de recolección de información y se expone demasiado.

Hemos visto, antes que en Bolivia y en Venezuela, muertes de periodistas en momentos de grandes confrontaciones sociales; pero no debería presentarse en un país como el nuestro. Entonces, considero que estamos todavía ciegos sobre el abordaje del comportamiento acertado y asertivo de los medios y periodistas en Venezuela. La dinámica de confrontación social arropa todo intento por asumir esa discusión sosegadamente. Estamos en un país donde no hay diálogo social, donde las posiciones no se pernean, no solamente porque a estos sectores no les interesa el acercamiento sino porque sencillamente se convirtió en una postura impermeable.

#### **REDEFINICIÓN DE LOS ACTORES: PERIODISTAS, MEDIOS Y PODER**

##### **Carlos Correa**

En el debate de los desafíos éticos del periodismo, si uno revisa todos los códigos deontológicos de los periodistas, en líneas generales, tienen grandes coincidencias en cuáles son los elementos claves. Uno de ellos es la búsqueda de la verdad que, por otro lado, es uno de los fundamentos de la libertad de expresión en el sentido de que sólo es posible ésta si es producto de la deliberación. Es decir, en la medida en que todas las expresiones de una sociedad pueden expresarse y puedan deliberar, cada quien opta por su aproximación de la verdad. Si se niega un pedazo a expresarse, es una verdad a medias. El sentido de contar con un cierto rigor los hechos, buscando la verdad, es un desafío ético importante.

La libertad de expresión en cuanto a su desarrollo como derecho está más vinculada a que efectivamente eso pueda expresarse. No se puede resolver a partir del Estado determinando qué es verdad o no, sino a partir de que se tejan los mecanismos para que efectivamente se pueda deliberar.

Hay varios cruces en el desafío de la libertad de expresión, a nivel conceptual o a nivel del desarrollo, en el ámbito del derecho internacional. Hay un conjunto de consensos en los que la doctrina y jurisprudencia van avanzando. De la importancia, su interrelación con otros derechos e incluso el alcance y contenido de las distintas dimensiones de la libertad, hay avances importantes, pero al mismo tiempo tenemos situaciones de gravedad en el ámbito del ejercicio profesional.

También desde el poder ha habido una suerte de redefinición a partir de esos avances. Si uno observa el comportamiento del periodismo de guerra, ahora, recién en Gaza, no dejan entrar a nadie. En la Guerra del Golfo no se dejó entrar a nadie. Estamos hablando de países que en el desarrollo de su doctrina y jurisprudencia postulan determinadas cosas, pero empiezan a redefinir mecanismos para construir restricciones a la libertad.

Por un lado hay una reconfiguración desde el poder de cara a construir nuevos modelos de restricción a la libertad o de doblegar el espíritu que sustenta o que es fundamento de este desarrollo.

Uno lo ve con distintos mecanismos. Por ejemplo, en América Latina el Fujimorato desarrolló nuevas modalidades. Compraban las primeras páginas, cuando antes cerraban el periódico. Modalidades que ahora cada vez se le presta más atención, que no dejan huella, como el tema de la publicidad oficial.

Se empieza a ver con mucha fuerza, una demanda de la sociedad para que se haga un control de la gestión pública con una idea republicana, en términos de idea política. Y para poder hacer control de lo público, esto debe ser transparente.

Muchas veces en el debate se combina esto. Hay una crítica a los medios de comunicación —que a veces es cierta y en otras son falsedades—, pero en función de construir nuevos modos de restringir la libertad. Es decir, cuando al poder se le presenta una situación muy grave que genera determinados problemas, en una suerte de atajo, se hace una avanzada de restricción.

También estamos variando el sujeto profesional que trabaja en el ámbito del periodismo. Por ejemplo, en Venezuela, el tema de la colegiación obligatoria y la profesionalización ha hecho que haya ejércitos de gente estudiando periodismo. Sin embargo, no es una herramienta que garantiza una mayor calidad en el periodismo. Esto no quiere decir que no haya buenos periodistas que hayan pasado por la universidad, sino que no necesariamente así se construye un buen periodismo.

La naturaleza de las empresas periodísticas determina mucho el producto. Por ejemplo, hay empresas periodísticas estadounidenses que tienen un compromiso real con la libertad y porque sus periodistas no sean agredidos e invierten dinero en esto. En Venezuela, a los medios de comunicación no les preocupa el trabajo del periodista o protegerlo. Hay algunos que sí, pero otros no.



Carlos Correa

“

**Por un lado hay una reconfiguración desde el poder de cara a construir nuevos modelos de restricción a la libertad o de doblegar el espíritu que sustenta o que es fundamento de este desarrollo.**

”

Hay un desdibujamiento del perfil profesional. Algunas veces se le torpedea la libertad de expresión sobre la base de los debilitamientos o de las prácticas profesionales que son líneas de empresas más que líneas de profesionales de la información.

#### **GREMIOS, GUARDIANES DE LA CALIDAD PERIODÍSTICA**

Hay otro problema en el ámbito de la propia libertad de expresión, ¿dónde está la calidad del periodismo? y ¿cómo se ga-

rantiza? Esto lo resuelven los gremios, cuyo propósito es construir mecanismos para formar y preservar la calidad del ejercicio profesional. Pero ahora con la tendencia de que cualquier persona puede hacer periodismo a través de la web, con cualquier tipo de herramienta, y tener una incidencia e incluso generar daños es mucho más complejo.

En América Latina estamos en un proceso de redefinición de situaciones en las que actores no estatales se convierten en agentes para asesinar a periodistas. En México y en Colombia han matado a una docena de periodistas especiales que cubrían la fuente narcotráfico.

Agentes no estatales y otros poderes que están gravitando en la sociedad afectan la posibilidad de que se delibere sobre algunos temas. Por ejemplo en Venezuela, con respecto a la muerte de Orel Sambrano en Carabobo, dificulto que ahora se delibere acerca de la penetración del narcotráfico en la estructura de la sociedad.

También se perciben dinámicas del Estado como fundador de nuevos medios; se utiliza el argumento de servicio público, en función de una política partidaria. Está ocurriendo en Bolivia, en Nicaragua y planteándose en el Cono Sur.

En definitiva, tenemos muchos niveles de incertidumbre asociados a las nuevas tecnologías y a la redefinición del sujeto profesional. Entonces, ¿cómo garantizamos una práctica profesional ajustada a los principios deontológicos? ¿Cómo se trabaja la protección de la libertad asumiendo que es un derecho universal, que además tiene esa dimensión tan importante en la vida de una sociedad como es la posibilidad de liberar el que se puedan realizar otros derechos? Hay muchos niveles de incertidumbre y tiene que ver con que estamos en un proceso de redefinición de nuevas estructuras de poder. La política y el poder convencional, así como la emergencia de otros actores en nuestras sociedades entienden que los medios de comunicación son el nuevo lugar de la deliberación, de hacer política y que por lo tanto hay que usar mecanismos de toda naturaleza, desde la gama más indolora e invisible hasta el asesinato o censura más abierta.

Es un desafío no sólo para los países periféricos sino que también para los grandes países. Si vamos a decir, aparte de la lectura de los periódicos europeos, en Estados Unidos se hace un extraordinario periodismo porque hay empresas que están preservando y garantizándolo. ¿Las empresas periodísticas están haciendo

grandes productos informativos, en nuestros países? Sí, hay algunas pero no es la norma. La empresa periodística está muy debilitada.

Para que haya unos medios responsables tiene que haber espacios de libertad. Sin ellos no hay un ejercicio de la responsabilidad. En algunas ocasiones parece que queremos imponer la responsabilidad a costa de cercenar la libertad. En ese sentido, es muy importante el papel de los periodistas tanto en las dinámicas de protección como en las dinámicas de enseñar cuáles son las prácticas.

También el sujeto, una sociedad que puede demandar una mayor calidad en los medios y ver de qué manera las empresas logren separar el negocio y su línea editorial.

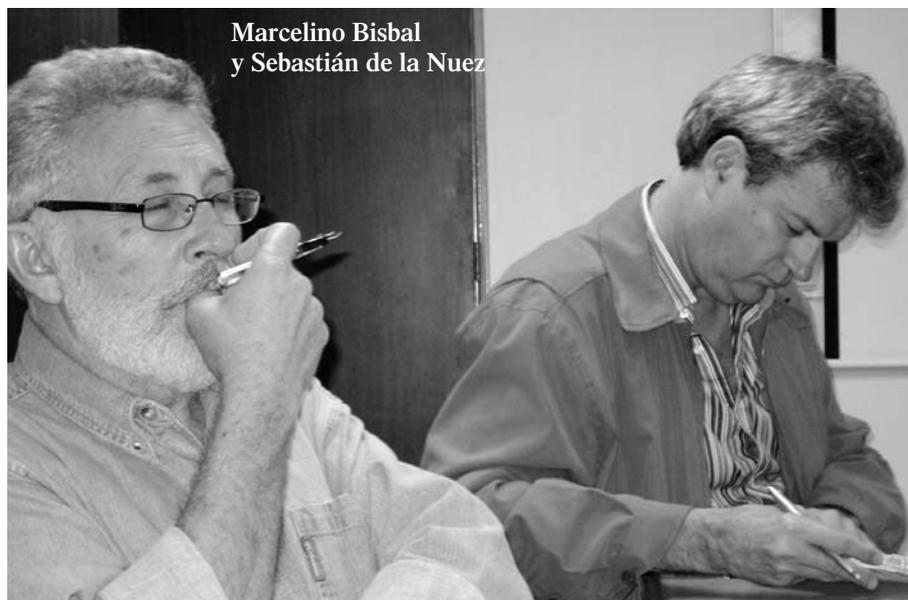
## MEDIOS COMO INSTRUMENTO PARTIDISTA

### Gregorio Salazar

Hay que delimitar este fenómeno. Esta política agresiva de los gobiernos de extender su propiedad y control sobre medios de comunicación. Al menos en la región, no se puede considerar una tendencia generalizada. Destaca Venezuela por su poder económico y la importancia que el proceso revolucionario le concede a esos medios, y además lo estimula a otros países. Después viene Bolivia, donde hay una red de 40 radios comunitarias que han sido creadas por el Gobierno boliviano, pero con una particularidad, ahora se menciona a otras inversiones.

Estas radios comunitarias —que además se salen del estándar aceptado para éstas porque nacen sin una independencia editorial— enseguida son organizadas en asociaciones que actúan con un sentido político identificado con el Poder Ejecutivo. Hacen un doble trabajo, uno que les corresponde como medios de comunicación que son y otro como organización política.

Venezuela ha marcado una pauta sumamente negativa. Se puede considerar como retroceso en lo que es discurso del Estado, el manejo de los medios, posesión de los medios de comunicación, de la manipulación de la información, de la propaganda. Ha impactado mucho. En nuestro país y Bolivia, cuando la confrontación política se hizo más aguda comenzamos a ver la práctica negativa de asedio del reportero, marcaje, molestarlo, insultarlo, robarle su instrumento de trabajo.



Marcelino Bisbal  
y Sebastián de la Nuez

“

**Hay una cosa que existe en este conflicto de intereses que no es legal ni jurídico sino más bien ético. Podría ser algo interesante y útil que la línea editorial y la propiedad del medio vayan por caminos distintos.**

”

## PERIODISMO DE MEDIOS, PERIODISMO DE PERIODISTAS

### Marcelino Bisbal

Hay un periodismo de los medios y otro de los periodistas. ¿Cómo se ve el fenómeno de Venezuela y que se reproduce en toda América Latina el hecho de que propietarios de grandes medios de comunicación social entran en el juego político y entran en contraposición con el periodismo del periodista?

### Pedro Nikken

Un periódico puede tomar una posición en una campaña electoral; me parece absolutamente razonable y deseable. Pero llegar a convertirse en un instrumento de guerra sucia, de falsificación

de la verdad, de engaños, de calumnias. Es decir, ¿dónde está el límite? Creo que tenemos que proteger a los periódicos y a los periodistas de los embates del poder. Pero, ¿quién protege a los que no son Estado de los embates en un momento dado de los medios y los periodistas? No es deseable que impongan sanciones pecuniarias, que pueden destruir económicamente al medio.

Un desafío se nos plantea dada la falta de comedimiento que nos ha caracterizado en todos los extremos, por ejemplo en el Estado al pensar que el periodismo crítico es periodismo conspirativo. No se puede cercenar los derechos políticos a una persona por el hecho de ser dueño de un medio.

Hay una cosa que existe en este conflicto de intereses que no es legal ni jurídico sino más bien ético. Podría ser algo interesante y útil que la línea editorial y la propiedad del medio vayan por caminos distintos.

Sobre la colegiación obligatoria de los periodistas lo más convincente es que sirva para proteger la independencia de los periodistas de otras presiones. Resulta que en la práctica no funciona así, funciona como un privilegio.

Habría que buscar alguna forma de establecer el punto de conflicto de intereses. Cómo puede influir la línea editorial. Puede ser un órgano de alguna organización o algún partido, siempre y cuando lo expresen así. El problema surge cuando te lo presentan como un órgano independiente y en realidad está condicionado. El tema es de naturaleza ética, y establecer conflictos de intereses y hasta dónde llega el condicionamiento.

**Jesús María Aguirre**

Hablando de estas nuevas restricciones. Los condicionamientos de los gobiernos perturban porque se relacionan con las políticas de comunicación de los años 80 —antes de la caída del muro de Berlín— con las justificaciones de preservar la identidad cultural, la seguridad. Va con el discurso de la Unión Soviética que amparaba a todos estos estados totalitarios y los legitimaba. Lo percibo igual con la ley patriótica norteamericana, que ahora tienen más capacidad de operar cosas que parecen inauditas. Vemos el hecho de cómo se posicionan los medios estatales en función de una política partidista. Esto no se ha visto en los 40 años hasta Chávez. Anteriormente se guardaban ciertas formas, pero ahora no.

**Carlos Correa**

Bueno, se sigue planteando la lucha entre el gobierno y otros poderes que manejan los medios de comunicación. ¿Cómo queda la gente?, ¿de qué manera se construyen mecanismos institucionales que transfieran poder a la gente? Desde modelos que garanticen la independencia, lógicas que fortalezcan la diversidad de los medios.

Lo que ocurre es que los medios tuercen los hechos en función de su visión política y al hacerlo mienten. Actualmente, no existen mecanismos de construcción de independencia asociados al Colegio. El debate está en ¿cómo se hace esto en una sociedad polarizada? La arremetida del Gobierno ha hecho que la víctima sea la libertad de expresión, los periodistas y la sociedad. Es una polarización intencionada que viene desde el poder político —sin desquitar la responsabilidad a los medios privados.

**POR UN PERIODISMO DE GÉNEROS****Sebastián de la Nuez**

Quisiera comentar ciertos puntos de esta conversación. El primero sobre el problema de la opinión pública en Venezuela. Lo más criticable de este medio no son ni los dueños, ni el director, ni los periodistas, sino sus lectores. Las primeras 40 páginas del periódico son un rosario de notas contra el Gobierno. Se hace periodismo de la denuncia, que lo único que ocasiona es envilecer a lectores y periodistas y catapultar a políticos muy mediocres. El problema de libertad de expresión tiene mucho que ver con la calidad de los lec-

Carlos Delgado-Flores  
y Jesús María Aguirre



“

**Hablando de estas nuevas restricciones. Los condicionamientos de los gobiernos perturban porque se relacionan con las políticas de comunicación de los años 80 —antes de la caída del muro de Berlín— con las justificaciones de preservar la identidad cultural, la seguridad.**

”

tores. La opinión pública venezolana es muy volátil, endeble. El periodismo de denuncia ha envilecido al periodismo venezolano.

En Venezuela, el problema no es sólo de lo noticioso sino cómo lo tratas después de la noticia. Los periódicos deben apuntar a géneros, al análisis, a la crónica, a la entrevista en profundidad. A dar alternativas que no te ofrece el Internet, porque las personas no se quedan tanto tiempo en las computadoras.

El periodismo donde no sólo la investigación sino cómo lo escribes, el género que utilices va a ser importante para la búsqueda de mejores lectores, tal vez menos elitistas pero con mayor poder de

influencia sobre la sociedad. El problema no es sólo el periodismo visto como noticias, sino el periodismo visto como género literario.

El problema de las nuevas generaciones en los gremios es que se debe entablar relaciones entre los agremiados, las salas de redacción y el Colegio. El Colegio de Periodistas debe tener una influencia no sólo gremial, sino también con las reivindicaciones de la libertad de expresión.

**Gregorio Salazar**

La intervención de Nikken expresa de una manera gráfica la gravedad del comportamiento de los dueños de los medios. Sumado a esto, el comportamiento del sector oficial. Si lo ubicamos en una perspectiva positiva podemos pensar que en algún momento este período lo veremos como una prehistoria del periodismo venezolano.

La desnaturalización de la visión y misión de los medios y que también tiene el Estado sobre las políticas comunicacionales impacta en los periodistas, ya que nos deja en medio de una conflagración que nos coloca en una situación muy seria.

Efectivamente, Chávez colocó a los grandes medios de comunicación en Venezuela en un movimiento pendular. Estos en el pasado reciente ejercieron directamente el poder. El Presidente los ha ido empujando, los cuestionó, los estigmatizó y los va arrinconando, no solamente en su credibilidad sino también en su poder económico.

Los gremios de los periodistas tienen un rol fundamental en la sociedad. El periodista ocupa una posición privilegiada. Cuando es valorada por la sociedad es un



Pedro Nikken

poder transformador enorme, pero cuando se pierde no se tiene nada. Y lo más miserable sería perderlo no por efecto de nuestros errores, sino por los que cometen los patrones.

El sindicato de la prensa no es un gestor de contratos colectivos, sino una institución que tiene que ver con el rol, con la condición de trabajo y cómo se respeta, cómo cumplimos con la sociedad y cómo hacemos de nuestro gremio un espacio democrático, que aporte, que incorpore y que nosotros nos potenciemos.

#### LA PREPARACIÓN DEL PERIODISTA

##### Marcelino Bisbal

Ustedes tres han tocado la formación del periodista. Nikken decía que en América Latina y en Venezuela hacemos un periodismo deficitario, hacemos un periodismo superficial. Gregorio hablaba de la cultura de seguridad del periodista, haciendo énfasis en el papel que debe hacer el sindicato. Y Carlos cuando hablaba sobre la incertidumbre y la redefinición de nuevas estructuras de poder. ¿El comunicador que está saliendo de la Universidad está preparado para asumir todo esto que se nos presenta? Pareciera que las Escuelas le dan mucha importancia a las nuevas tecnologías y olvidan muchas cosas que están por detrás. ¿Cómo las Escuelas están encarando esta problemática en América Latina?

##### Jesús María Aguirre

Hay una caída en picado de la imagen del periodista. Es cierto que hay un incremento de la matrícula de comunicación,



Carlos Correa y Gregorio Salazar

“

**¡Qué lío van a tener los historiadores que traten de encontrar documentación sobre qué pasó en Venezuela en este tiempo y busquen lo que apareció publicado en los periódicos! Porque van a encontrar la esquizofrenia. Les va a parecer el cielo y el infierno coexistiendo.**

”

pero está cayendo en picada la especialización de periodismo. La pregunta es si la figura del periodista la asocian al periodismo impreso —y es una crisis de los medios impresos, lo vincula a la inseguridad del trabajo, al poco futuro— o tiene que ver con factores vinculados al riesgo de estar en una confrontación permanente. No se ha analizado, pero estos son algunos indicios de lo que está ocurriendo a nivel de matrícula. Tiene que ver con factores de tecnologías, pero también con factores de inseguridad y otros elementos.

##### Carlos Correa

Lo otro es que también están leyendo menos periódicos.

#### MEDIOS EN PRO DE LA SOCIEDAD

##### Pedro Nikken

Quiero aclarar dos puntos. Yo sólo pienso ¡qué lío van a tener los historiadores que traten de encontrar documentación sobre qué pasó en Venezuela en este tiempo y busquen lo que apareció publicado en los periódicos! Porque van a encontrar la esquizofrenia. Les va a parecer el cielo y el infierno coexistiendo.

Segundo, hubo un error de cálculo porque se hicieron muchas cosas impunemente en los medios de comunicación; pero cerrarlos y censurarlos no es la medida. Aun reconociendo e identificando esos abusos en que puedan haber incurrido dueños, periodistas, medios y editores nada de eso justifica que se pretenda perseguir o cerrar el medio. El mejor antídoto contra los abusos de libertad de expresión es un derecho a réplica bien reglamentado, establecido y utilizado. Es la única manera en la que se puede sentir resarcida la víctima.

##### Carlos Correa

Uno de los problemas serios en estos momentos es cómo te ubicas en el debate desde una perspectiva de la sociedad. Hay que fortalecer su capacidad. Por un lado hay que posibilitar una oferta de calidad. Ofrecer facilidades, acceder a un modelo de financiamiento, pero no hay esa posibilidad porque el poder económico está en manos del Estado y se plantea el debate de que estás en contra o a favor. Y como se dijo, tenemos un debate pobre, basado en la descalificación del otro. Así no hay forma de deliberar para construir un espacio de diálogos y discusión.